

Andrastenes en el templo de Delfos (1). Decoraban también con ellos en mármol el frente de los altares, y los *stelæ* ó *cipos* de los sepulcros (2).

Los *romanos* usaron de los *bajo relieves* en los *arcos de triunfo*, para eternizar la memoria de sus victorias, y en las columnas, á que se dió el nombre de *eochlides* en forma espiral destinadas al mismo objeto, como la *Trajana* y *Antonina* en Roma, levantadas para rivalizar con los *obeliscos egipcios*, que he contemplado desde sus bases, extasiada el alma en grandes recuerdos. En tiempos posteriores los usaban también en los *sarcófagos* destinados á contener los restos mortales de los difuntos, en lugar de los vasos en que se guardaban las cenizas (3).

Los *Persas*, ejecutaban en las montañas *bajos relieves*: el de *Bi-Sutoun* tenía cincuenta metros de altura; era un grupo de prisioneros, hay en él *inscripciones cuneiformes* sobre siete columnas con noventa y nueve líneas cada una, destinadas sin duda á perpetuar la memoria de algún grande acontecimiento (4).

Mr. Callier habla de otros bajos relieves de esta

(1) Pausanias. Phocia XIX Prefacio, pag. 14.

(2) Visconti oeuvres. Museo Pio Clementino, tom. 4, prefacio, pag. 14.

(3) Visconti. Museo Pio Clementino, tom. 4, Prefacio, págs. 18 y 19.

(4) Flandin. Voyage en Perse.

clase, que se vén á tres leguas de Beyrouth (1).

Chardin, Le Brun y Niebuher nos han conservado muchos bajo relieves de los muros de *Tschelminis* de la antigua Persépolis.

§ 4.

En las ruinas del Palenque se vé usado el *bajo relieve*, no solo en la multitud de adornos de estuco de varias formas que decoran sus paredes, sino en las figuras esculpidas en piedra, dando así lugar á que pueda juzgarse mejor de su perfeccion, de la exactitud y belleza de sus proporciones, de sus bien acabados contornos, y de la expresion y nobleza de sus facciones.

No puede negarse que todo esto es el resultado del buen gusto, y del grado de adelanto de los palencanos, usando para la belleza de sus edificios de los mismos medios, que pusieron en práctica las naciones más célebres é ilustradas de la antigüedad, y quizá con ventaja, porque muchas de sus obras, especialmente las figuras, están delineadas y grabadas con más perfeccion que las de Egipto,

(1) Voyage en Asie Mineur et en Arabie. Seance publique de l'Institut 2, mai. 1834.

que, como es bien sabido, es la fuente donde bebieron las demás naciones los conocimientos, que despues las hicieron tan célebres.

Pero no es éste solo el punto de semejanza que en esta línea se encuentra entre las ruinas del Palenque y lo que conocemos de Egipto. Ya se habrá advertido, que el mayor número de las figuras del Palenque están grabadas de perfil, y esto mismo han notado varios de los viajeros, que visitaron las ruinas sorprendentes que se hallan en las cercanías de *Tébas* (1). Igual cosa observa *Strabon* respecto de uno de los monumentos de *Luqsor* y en la descripción que *D'Agincourt* hace de los bajo relieves egipcios en esa postura, parece que era la favorita para ellos (2), y se está viendo en las del Palenque.

Algunas de las piedras esculpidas que decoran el edificio principal de estas ruinas contienen, como en las de *Tébas*, muchas figuras colocadas en hilera y en diferentes posturas, y es extraordinario, que fuese efecto de la casualidad encontrar en las ruinas de ambos pueblos un mismo modo de presentar sus figuras.

Atendiendo, por otra parte, á lo bien formadas

(1) Collection des voyages publiée par Thevenot, tom. 2.

(1) D'Agincourt, Storia dell'arte col mezzo dei monumenti etc., tom. 4, Pref. pág. 8.

que son, á la flexibilidad de sus miembros y á la exactitud de sus proporciones, se advierte semejanza con las egipcias, pues en los bajo relieves palenquanos se encuentran algunas bien trazadas, que indican bastante el adelanto del arte, aun en sus ídolos, no obstante que entre ellos lo mismo que entre los mexicanos, la escultura se mantuvo estacionaria en los objetos relativos á la religion, porque reputaban obligacion sagrada copiar sin variacion alguna lo que recibian de sus antecesores. No era licito á los egipcios, dice *Platon* (1) introducir cosa alguna de nuevo, ó pensar en otras, y lo mismo sucedia, segun el *baron de Humboldt* en México y en el Indostan, pues todo cuanto pertenece al rito de los aztecas y de los hindus estaba sujeto á leyes inmutables (2).

Para convencerse de lo expuesto, bastará citar la descripción, que hace *Champolion*, de las representaciones, que adornan las paredes de la gran sala de *Speo* ó templo de *Ibsambul*, cavado en la montaña en que se nota mucho movimiento, y grupos de figuras de grande efecto y animacion, así como la del gran palacio de *Medinet Habou*, en que todo es colosal y admirable, especialmente los cuadros del segundo patio, *en que brilla toda la*

(1) Lib. 2 de las leyes.

(2) Humboldt. Ensayo sobre el reino de la Nueva España, tom.1, lib. 2, cap. 6, pág. 191.

grandeza faraónica (1), y cuya descripción admira por todo cuanto en ella se contiene.

Mas, á pesar de todo, no encuentra *Stephens* semejanza alguna entre la escultura egipcia y la del Palenque (2), asentando que tampoco la hay con la de los *Hindus*, porque los objetos de éstos en lo general son más feos, «son representaciones de seres humanos torcidos, deformes y no naturales, «muy frecuentemente con muchas cabezas, tres ó «cuatro brazos, ó piernas, separados del mismo «cuerpo» (3).

Hay una cosa digna de notarse, y es que las figuras del templo de las *Lajas* en estas ruinas del Palenque, están todas de frente, y llevan en la mano una especie de ramo, ó cosa que indica ser alguna ofrenda, como ántes se ha dicho. Quizá sería una de las prácticas religiosas de ese pueblo, acompañada de otros ritos, que nos son desconocidos. Se sabe que á los judíos les estaba mandado llevar en las manos ramas de árbol, como una ceremonia religiosa (4), y en sus templos ofrecían joyas, flores é incienso, adornándolos con ramas de árboles. Entre los romanos los altares se cubrían con hojas

(1) Champolion. Historia descriptiva y pintoresca de Egipto, tom. 1, págs. 243, 335 y 336.

(2) Stephens. Incidents of travel etc., tom. 2, cap 26.

(3) Id., id., id., id., id.

(4) Levítico, cap. 23, vers. 40.

y verbena (1), y se adornaban con flores (2). Los indios también adornaban sus templos con flores, ramas de árboles y joyas.

El aire de semejanza, que se advierte en lo general entre las figuras del Palenque y las de Egipto, resalta más cuando se fija atentamente la vista en ellas. Véese entre las contenidas en la obra de *Champolion* la lámina XIII donde aparece un rey armado, sentado en su carro: entre sus adornos hay un rico collar y geroglíficos al lado, como en las del Palenque. En la lámina XVI se vé el rey combatiendo en persona con arco, flechas y carcax; enfrente hay geroglíficos. En la lámina XV, que pone á la vista el acto de presentar unas ofrendas al gran dios de Tébas, adornado de collar, se vén algunas en forma de *cruz*: el mismo rey tiene una en la mano, y sobre su cabeza hay geroglíficos.

§ 6.

Habla *Dupaix* de un bajo relieve encontrado en *Zachila* cuya descripción ha hecho *Gondra* (3).

(1) Adams. Antig. rom. tom. 2, pág. 397.

—Virgilio. Eneida XII 120. Horat. od. IV 11, 7.

(2) Ovidio Trist. III, 13 15.

—Stat. Theb. 8, 298. Selio 16 30.

(3) Gondra. Explicación de las láminas pertenecientes á la historia de la conquista, tom. 4, lám. 13, pág. 64.

Está grabado en una losa muy dura y pesada, de tres cuartas de longitud, una tercia de ancho, y tres pulgadas de canto. Contiene, dentro de una orla en cuadro, cuatro figuras sentadas y perfiladas, y en el centro una *ara* con dos figuras en cada lado. Tienen alguna barba, en el tocado de una aparecen dos hojas de palma, semejante al que los sacerdotes egipcios llevaban al ejercer sus funciones religiosas en la temporada de las cosechas. «La insignia del dios, á quien adornan, y que cubre el «ara, es muy semejante al adorno que termina el «tocado ó el bonete del sacerdote..... Así también «en el Egipto se ven figuras á un mismo tiempo «sobre el altar de *Osiris*, y sobre la *mitra* del sacerdote que celebra, las hojas de plátano (de lotus), y de frutos que le estaban consagrados.»

§ 6.

Para complemento, y por lo que pueda influir en las ulteriores indagaciones que se hagan, haré notar que en la figura I tabla 70, que nos ha dado *D'Agincourt* (1), véese una figura en el claustro de San Estéban de Bolonia, que se halla en la cornisa de la columna, y que por su actitud, su forma y aspecto, se parece á la que sirve de apoyo

(1) *D'Agincourt. Storia dell'arte etc.,* pág. 226.

á uno de los personajes que figuran en el bajo relieve en las ruinas del Palenque (Lám. núm. 29). Igual semejanza se nota en la que forma parte de la base de una columna de la fachada de la Catedral de Módena, que *D'Agincourt* presenta bajo el número 4, y las encontradas en las ruinas (Láminas 9 y 34); pues tanto la una como la otra, se apoyan sobre figuras de animales que representan algún mueble que los tuviese.